

en el sepulcro, este es el majestuoso pórtico de ingreso en la eternidad, bienaventurada para los que pasan por el mundo haciendo el bien y en Dios creen, esperan y aman!

¡Descanse en paz nuestro amigo del alma en esta tierra nabarra que tanto amó, á la sombra de la Cruz bendita ante la cual siempre prosternó su inteligencia y á la que adoró de lo íntimo de su corazon!

JUAN ITURRALDE Y SUIT.

---

## EL LEMA EUSKARO.

---

### JAUNGOIKOA ETA FUEROAK.

---

Algunos de mis amigos, con un afecto que nunca agradeceré bastante, me instan á que, habiendo hablado acerca de la primera palabra de nuestro lema en mi artículo publicado en la *EUSKAL-ERRIA*, tomo XX, página 413, y en los que he dirigido al periódico titulado *La Voz de Guipúzcoa*, insertos en dicha Revista, tomo XXIII, página 253, y en el número 4 del periódico *La Union Vascongada*, lo haga ahora sobre la segunda de aquellas palabras.

Voy á hacerlo, con la claridad y brevedad posibles.

Contra la perdida, ó como quiera llamarse, de nuestros Fueros, no veo más que un remedio, encerrado en este solo verbo, cuya admision solicito: euskarizar; es decir, velar, de continuo y con preferencia, por los intereses permanentes de la raza euskara, cuales son su adorable lengua y los buenos usos y costumbres de nuestros mayores.

Lengua, sello de nuestra raza y arca de nuestras costumbres.

Usos y costumbres, buenos para todos los tiempos, como derivados de cuanto, con relacion á nosotros, entraña la primera palabra *Jaungoikoa*, que no envejece jamás.

Pero hablar y escribir de Fueros á cada momento, agitarnos febrilmente cerca de los Gobiernos, y mientras descuidar aquellos intereses,

entiendo que es invertir los términos, preocuparnos de la forma y olvidar el fondo; un gran desacierto.

Se pide, y es hermoso decir, la union! la union!

Y yo, en mi humilde criterio, digo: si nos unimos y no euskarizamos, los Fueros no resultarán.

Si euskarizamos, aunque desunidos políticamente, tendremos Fueros.

Es decir, supuesta la union, en el primer caso conseguiríamos (y no es poco suponer) recuperar los Fueros, pero de ellos tendríamos el nombre, nada más.

En el segundo, disfrutaríamos de hecho del *sér* de los Fueros, aunque sin poder ostentar su nombre, no por eso menos amado.

Euskaricemos, pues, si queremos seguir siendo euskaldunas; ello es lo hacedero y lo esencial. Lo demás,... ojalá venga algun día! Nadie lo desea más que yo.

Paso por alto ese incipiente y vano prurito de fijarse en modernas civilizaciones de otros pueblos. ¿Es, por ventura, para influir en sus destinos? No creo que haya bascongado que abrigue tal pretension. ¿Es para tomar algo de aquellas? Mi pais no lo necesita.

El pueblo euskaro, creyente, honrado, laborioso, hospitalario, digno, no necesita copiar nada de otros, para ser por estos admirado y envidiado. No lo digo yo: ábrase la coleccion de la EUSKAL-ERRIA, y en ella se vera el juicio de hombres eminentes, extraños á nuestra raza, que así lo afirman.

Queda expuesta mi opinion, humilde, leal y arraigada, á la que vengo consagrando mi vida.

Si, (lo que no espero), alguno de mis queridos paisanos, con el grande, con el puro amor á su tierra que en todos me complazco en reconocer, me demuestra que aquella es errónea, dispuesto estoy á confesarlo paladinamente, y no á esto solo, Sino á seguir en la medida de mis pobres fuerzas, en bien de esta tierra amada y con sujecion á su lema, el nuevo rumbo que se me señale.

ANTONIO ARZÁC.

---